

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansión Comercial
Band: - (1950)
Heft: 4

Artikel: Todos los colores del arco iris
Autor: Chambrier, Th. de
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-797581>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 17.02.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



Todos los colores del arco iris

Entre las especialidades importadas de Suiza, las sedas llevan a Nueva York la quintaesencia del refinamiento de la antigua Europa. No es desacreditar los tejidos de seda americanos ni menospreciar sus méritos si se pone aquí de relieve la distinción tradicional de las tan conocidas creaciones de la industria de Zurich, su primogénita de varios siglos.

El tafetán está de moda; con él se confeccionan vestidos, trajes, blusas, forros y miles de adornos. En una colección de espléndidos tafetanes importados de Zurich, sorprende la calidad del tejido, su suavidad y la infinita variedad de los tonos de color. Se encuentran todos los colores del arco iris, de los

que pueden disponer los fabricantes para realizar sus modelos para 1951. Ante toda la gama de estos tejidos, la imaginación se aviva; ora son las sedas de color malva para madrinan de boda, ora los exquisitos tonos de los pétalos de rosa, y los azules de miosotis para los bailes de « debutantes » — muchachas jóvenes presentadas en sociedad —; también se ven los tonos de color francos y cálidos en rojos y amarillos, para los bailes en La Florida a la luz de las estrellas, y tampoco faltan los matices oscuros « sofisticados », para los vestidos de coctel y de ceremonia, para la vida nocturna en las grandes ciudades.

Las sedas negras también están representadas; mantienen su distinción y su valor utilitario. Mas, cuán agradable resulta el encontrar en este magnífico surtido esos tonos oscuros pero que no son negros, para poder crear, como en París, conjuntos y toaletas distinguidas que sentarán lo mismo de bien en un salón como en el teatro o en el restaurante. Gracias a la abundancia en el muestrario de colores, los sederos de Zurich ofrecen a la moda americana ese toque personal y exclusivo que es difícil alcanzar en el país de la producción maciza.

Tafetanes, fallas, tejidos estilo camisero para vestidos y blusas de deporte constituyen las colecciones clásicas para los « basic dresses ». La fantasía impera principalmente entre los tejidos brochados, los estampados, los deliciosos tafetanes chinos que son una especialidad muy europea y que vemos renacer ahora, más suntuosos que nunca. Estos lujosos tejidos han sido creados para aquellas mujeres aficionadas a los tejidos lo suficientemente exclusivos para que les dé

la impresión de haber sido tejido especialmente para ellas.

Resulta interesante el comparar las sedas que llegan actualmente desde Suiza a los Estados Unidos con las telas antiguas que figuran en el Metropolitan Museum en la Exposición de la Seda, denominada: « A World of Silk ». Puede verse distintamente la perpetuación de una tradición secular.

Entre las novedades en cuestión, existe una categoría de tejidos menos conocidos por el gran público pero sumamente apreciados por los decoradores americanos que andan a la busca de dibujos exclusivos procedentes de los mejores artistas de Suiza, de París, de Nueva York. Así puede verse, entre otras, una hermosa colección de chintz (zarazas), de cretonas, de telas de lino y de rayón exhibidas en los salones de una de las grandes casas procedentes de San-Gall.

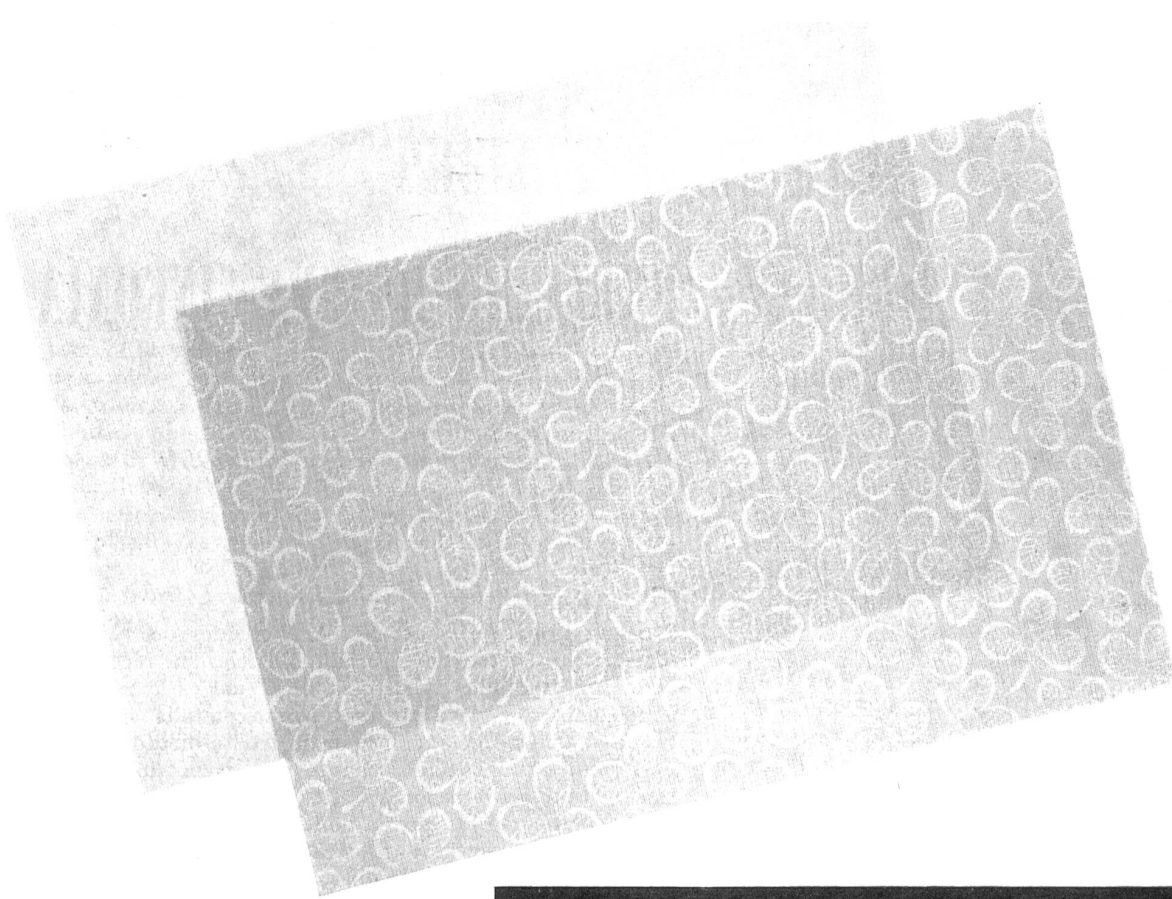
Todos los dibujos poseen la misma calidad, muy poco común: esto es, que pueden adaptarse a los mobiliarios más diversos, armonizando lo mismo con muebles de estilo que con los del cuarto de estar o de los gabinetes modernos, empleados como colgaduras para tapizar los muros o como cortinas muy decorativas.

Entre las novedades textiles recibidas de Suiza, además de los mantelillos de organdí y bordados, pueden verse hermosos manteles de damasco de rayón, cuyos tonos modernos armonizan admirablemente con las vajillas de porcelana modernas de California, de Siracusa, o de Inglaterra y de Italia. Debido al refinamiento y al buen gusto de la mujer americana para la decoración de la mesa, existen en esta esfera numerosas e inéditas posibilidades para los tejidos suizos.

Th. de Chambrier.



Vestido hechura camisero, de tafetan cuadrulado azul, de Mollie Parnis, Nueva York.



*Miss Jean Lattner-Morton,
of Chicago and Des Moines*

wears a gown in sky-blue Imago organdie
on a pink organdie ground from

porte une robe en organdi Imago bleu
ciel sur fond en organdi rose de

lleva un vestido en organdi Imago azul
de cielo sobre fondo de organdi roseo
de

trägt ein Kleid aus himmelblauem
Imago Organdi über rosa Organdi-Grund
von

Union S. A., St-Gall

